

Le jass, sport national numéro un

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **14 (1987)**

Heft 4

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909221>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

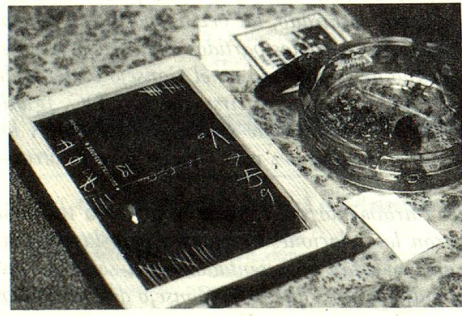
Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Jass, una palabra mágica para la mayoría de los suizos. Un sondeo de opinión representativo, publicado recientemente, confirmó que este juego de naipes continuaba siendo el deporte popular helvético número uno: 75% de los habitantes juega regularmente al jass, lo que lo coloca netamente antes del fútbol. Ironía de la suerte: lo que es considerado como típicamente suizo, ¡tuvo en realidad su origen en el extranjero! Cuando en los hogares suizos y en las hosterías las cartas se deslizan sobre el tapete verde, muy pocos saben que el jass nos viene de

pueblo de Siblingen, en Schaffhouse: ¡el pastor denuncia a los jugadores que se pasaron la noche golpeando sobre el tapete! Otra ironía de la suerte: es precisamente en el cantón de Schaffhouse donde se encuentra actualmente la única fábrica suiza de naipes. Las cifras son elocuentes: los suizos compran 3,5 millones de mazos de cartas de jass por año; según los cálculos, un mazo de cartas tendría una duración de más o menos ocho horas... Pero desde hace años, el jass se convirtió también en un acontecimiento dentro de los medios de comunicación ma-

siva: la televisión de la Suiza de habla alemana incluyó en su programa una emisión quincenal que se transmite en las primeras horas de la noche, la «Samschtig Jass», que hizo literalmente saltar el porcentaje del rating de audiencia, al punto que relegó al segundo puesto la emisión favorita de los telespectadores, es decir el noticioso. Hoy día, el jass es muy probablemente conocido en el mundo entero y los suizos del extranjero, entre quienes este juego suscita un poco de nostalgia, tienen sin duda mucho que ver. JM (Fotos: Andreas Blatter)



los Países Bajos. El mismo nombre del juego indica su origen en el norte de Europa, ya que «jass» en neerlandés, quiere decir carta de triunfo; igualmente que «nell» recuerda la lengua hablada en el país de los molinos de viento. Los mercenarios suizos habrían traído el juego de naipes a su país hacia fines del siglo XVIII. Una mención al juego de jass se encuentra por primera vez en un documento oficial establecido en 1796 en el

